

Durante cincuenta días la Iglesia nos ha ido proponiendo lo que es la nueva vida según el Espíritu. Ahora, el final es la celebración del envío del Espíritu sobre los discípulos para que todo lo dicho y escuchado pueda ser realidad en ellos. La imagen mejor del día de Pentecostés es la imagen de la "nueva creación". Es posible una creación nueva, es posible la novedad, es posible el hombre nuevo, es posible la aspiración secreta que el hombre lleva dentro, es posible una raza nueva de profetas que anuncien la obra de Dios en el mundo, es posible la renovación interior del hombre. Es posible lo imposible, por obra del Espíritu. Los sencillos podrán entender los secretos de Dios; los soberbios quedarán al margen de la salvación. Dios, misterio profundo de amor, abre las puertas de su misterio a todos los de corazón pobre.

(www.juanjauregui.es)